ocupa generalmente los *miembros*, cuando el *acné*, jamás.

Las pústulas del acné son diseminadas y no dispuestas en forma de semicírculo, como las *sifilides*.

Se diferencian las pústulas del *acné* de las del *ectima*, por tenerlas éste largas, aplastadas y supurantes. No es raro la reunión de ambos casos, junto con *manchas*.

Las pústulas del *acné* se desecan pronto cuando desarrollado, siguiéndose manchas violáceas, que son verdaderas induraciones tuberculosas de color violáceo, ó bien blanco lechoso, generalmente entremezcladas con pecas y elevaciones foliculares.

En la niñez las formas más generales del *acné*, son: el *punctata*, cuando es pequeño y provisto de un empeine en el centro; *pustulata*, siendo del tamaño de un guisante; *hordeoláris*, al reunirse en tuberculillos en forma de orzuelos; *indurata*, cuando son del volumen de una avellana y dolorosos; y el *diseminata*, generalmente unido al *empeine*, propio del rostro.

Tratamiento.

Tanto el *acné simplex*, *varus diseminado* de Alibert, que consiste en numerosa erupción de pequeñas pústulas que cubren á veces todo el cuerpo, pero de preferencia la frente, mejillas y espaldas, terminándose por descamación furfurácea, como el *acné indurata*, constituido por pústulas induradas de apariencia tuberculosa, que pueden suceder á las pústulas del *acné diseminata*, complicándose así las diferentes formas del *acné*, todas á poca diferencia requieren los medicamentos que siguen: *Bellad.; Car.-v.; Hépar*; *Súlphur; Lédum; Arsénic.; Phósphorus*; *Calcárea-car.; Nátrum-mur.*; *Selénim*; *Pulsat.*; 30.as D les.

Con todo, si ya el niño se hubiese entregado al abuso de alcoholes, estarán indicados, *Nux-v.; Pulsat.; Súlphur*; *Lédum*; *Arsénic.; Car.-veg.*, 30.as D les.

Farmaconomía. Como siempre.

Farmacopollaxia. Como la anterior.

Higiene. Gran limpieza, y nada de tópicos.

Dietética. Sanos alimentos, con exclusión de bebidas alcohólicas y excitantes.

§ XIII.

Rezumo auricular cutáneo.

Durante el período de la erupción dentaria en que todos los líquidos orgánicos parece quieren subir á la cabeza, es común ver detrás de las orejas, una irritación de sus pliegues, formándose luego grietas profundas de las que manan una linfa corrosiva y fétida que causa escoriación cerca de los puntos que toca: excoriación que produce alguna agitación en el niño, gracias á la picor que desarrolla. Al principio parece como si la parte sudara más de lo regular.

Si se descuida el mal, se ahondan las grietas manando mayor cantidad de pus, el cual adquiere cada vez más consistencia.

Es muy común ver como el pus concretándose, da lugar á la formación de costras amarillas; y también lo es el que creciendo el rezumo, afecta la cabeza del mismo modo que lo hace la tiña.

Este rezumo es al principio como un simple sudor y acaba siendo de consistencia como linfa espesa. Desecado, da lugar á costras. Descuidada esta pequeña enfermedad, puede originar ulceraciones.

Tratamiento. Al principio, varias veces al día se lacionará la parte con agua más que tibia, adicionándola algunas gotas de *Tintura de árnica*. Si con ello no se detiene el mal, vendrán indicados los siguientes medicamentos.

Lycopodium, 24.a D., en primer término, cuando no hay aun grietas.

Graphites, 24.a D., si están formadas ya.

Hépar, 24.ª D., si es abundante la supuración.

Solúbilis, 30.ª D., si es ella corrosiva.

Belladonna, 24.ª D., si hay bastante agitación.

Calcárea-car., *Oleánder* y *Petróleum*, 24.as D.les, son también utilísimos.

Farmaconomía. La misma.

Farmacopollaxia. Bastan de 2 á 4 cucharaditas cada día. Si dura demasiado, procúrese descanso en la remediación.

Higiene. Gran limpieza, muchas lociones, y si hay costras se las aplica encima y por 15 minutos mañana y tarde, una cataplasmita de harina de arroz cocida con leche.

Si se forman ulceraciones, se locionarán con agua destilada, cada vez perfectamente batida con mezcla de petróleo refinado en la proporción del cinco por ciento. Sobre las ulceraciones se colocará antes de locionarlas, algodón fino, no tocándolo hasta que se caiga.

§ XIV.

Eritema.

Es una hiperemia de la piel, producida por estar más repletos de lo regular los vasos que por ella se extienden.

Nosogenia. Los traumatismos, el roce de las ropas, las indigestiones, la acción de sustancias irritantes sobre la piel, los mismos orines, los excrementos, el sudor, la acción del calor ó del frío. También lo causan varias enfermedades, estando en primera línea la *erisipela* y la *roseola*, y en segundo lugar todas las febriles.

Diagnosia y curso. Aumento de rubicundez en un punto mayor ó menor de la piel, que desaparece por la presión del dedo, para reaparecer cesada ésta, y aumento de coloración que varía ésta desde el rojo claro, al escarlata oscuro.

La parte eritematosa está generalmente ardiente, hinchada y dolorosa, terminándose, por lo regular, por una pequeña descamación. Hay sólo ligera calentura en el caso de caer en niños pletóricos, y ser difuso el eritema.

Es mas bien un accidente que una verdadera enfermedad, puesto que en pocas horas hace, por lo regular, toda su evolución, especialmente al presentarse en el curso de las enfermedades febriles. Si es á veces hija de la insolación, puede presentarse delirio.

Nosocronia. Puede á lo sumo durar unos siete días.

Prognosia. Benigno.

Tratamiento. Dejando aparte el eritema producido por las enfermedades febriles, uno de cuyos síntomas es, y por lo cual no requiere especial medicación, convendrán:

Árnica, 24.ª D., en el traumático.

Súlphuris-ácidum, 24.ª D., en él producido por sustancias irritantes.

Solúbilis, 30.ª D., si hubiera grande escozor.

Acónitum; Chamomilla; Bellad.; 24.as D.les, cuando desarrolle calentura ó delirio.

Árnica, 24.ª D., cuando el eritema se presenta en las nalgas ó espaldas durante enfermedades de larga duración.

En su defecto, *Ácid.-sulf.*, 24.ª D.

Árnica; *Chamomilla; Graphites; Sépia*. 24.as D.les, en el *eritema* del *Intértrigo*.

Graphites; *Lachesis*; *Solúbilis*, 24.as D.les, si detrás las orejas.

Car.-veg.; *Cáusticum*; *Chamom.*; *Solúbilis*; *Sépia*; *Súlfur*, 24.as D.les, cuando aparece en los *genitales* y *muslos*.

Pulsatilla, 12.ª D., si es hijo de *indigestión*.

Rhus, 30.ª D., si por una insolación.

Arsénicum; Car.-veg.; Teucrium, en el *axilar*. *Chamomilla* ó *Graphites*, 24.as D.les, si en los *pezones*.

Carbo-animalis, ó *Vegetábilis; Nitri-ácidum*; 24.as D.les, cuando se presenta en el *ano*.

Farmaconomía. La misma.

Farmacopollaxia. Fuera de los casos febriles en que se administrará una cucharadita cada 3 ó más horas, bastarán 2 ó 4 cucharaditas al día.

Higiene. Se procurará locionar perfectamente la parte insana con agua ligeramente tibia, en la que se adicionará algunas gotas de la 1.ª D., de *Árnica*, que se suplirá por *Ácidum-nitricum*, 1.ª D., si fuera debido á *sustancias ácidas*. Se empleará la misma tintura madre de árnica en vez de la dilución, en el eritema de las nalgas, debido al decúbito.

Es de utilidad cubrir el eritema no febril con algodón en rama, y luego locionarlo con agua arnicada.

Si es cosa conveniente al niño sano locionarle sus nalgas cada vez que está súcio, más será esto recomendable estando eritematoso.

En casos ligeros basta locionar la parte con agua tibia varias veces al día, y espolvorearla con polvos de almidón, arroz, ó harina de patata.

Régimen. El que ya seguía, pero con exclusión de excitantes. De desarrollar calentura, dieta ligera.

Profilaxia. Basta alejar las causas que lo producen.

§ XV.

Herpes circinatus. (Anillo vermicular).

Entendemos por herpes circinatus, una aglomeración de vesículas globuladas, casi exclusivas de la primera infancia, llenas de un líquido incoloro, ó citrino, cuyo volumen es el de un grano de mijo, manifestándose en grupos más ó menos numerosos y circulares en diferentes partes del cuerpo, acompañados siempre de hormigueo.

Nosogenia. Sus causas son hereditarias.

Diagnosia y curso. Presencia de tacas rojas circulares, alrededor de las cuales se desarrolla una hilera de pequeñas vesículas, siempre muy aproximadas entre sí, dispuestas en

forma de círculo, anillo ó bandas circulares, quedando intacto su centro, por lo regular, las que se abren generalmente á los 4 ó 5 días, dejando escapar una linfa de color citrino que secándose forma escamas morenas, alrededor de las cuales prontamente se verifica nueva invasión de vesículas parecidas á las primeras, cuyo período de duración suele ser igual.

Esta clase de herpes tiene tendencia á repetirse incesantemente, ganando cada vez más extensión, quedando al cabo de días en su centro una verdadera isla, sin vesículas, pero con piel arrugada, resquebrajada, de color violeta, la cual acaba por estoliarse.

La piel del cuello, brazos, espaldas y mejillas, es el sitio preferente del mal, pudiendo quedar cubierta por entero.

La diferencia entre las vesículas del herpes, y las del eccéma, está en ser las de éste elevadas, más rojas y más confluentes que las del *herpes*.

Nosocronia. Es dolencia de larga fecha, y las solas costras tardan en caerse, de 15 á 20 días.

Prognosia. No hay gravedad.

Farmacolexia y Dinamolexia.

Dulcamara, 24.ª D., en primer lugar; y si el mal no adelanta á los ocho días de su uso, dése, después de descansar algún día, como en todas las enfermedades de curso crónico, *Calcárea-car*, 30.ª D., y en su defecto *Baryta-car*, 24.ª D.

En casos rebeldes se darán, *Sépia; Clematis-erecta; Nátrum-muriáticum; Magnésia-muriática; Cáusticum*, ó *Súlphur*, 24.as Dles.

Farmaconomía. La de siempre.

Farmacopollaxia. De 3 á 4 cucharaditas diarias, y si hay que seguir largo tiempo conviene dejar días sin remediación.

Higiene. Las generales. Nada de tópicos, bastando la gran limpieza.

Régimen. El del escrofulismo.

§ XVI.

Herpes flictenoides.

Es una segunda variedad del herpes anterior, pero menos frecuente en la infancia, el cual consiste en pequeñas vesículas transparentes, incoloras, amarillas ó morenas, que aparecen sobre pequeñas manchas eritematosas, reunidas en dos grupos regulares, las que se rompen formando su segregado costras también negras ó amarillas, siendo su sitio de preferencia las mejillas, labios, cuello, pecho y brazos.

Es raro que á su manifestación deje de provocar calentura, por lo regular 48 horas, la cual desaparece salida la erupción.

Nosocronia. Tardan las vesículas unos cuatro días en dar salida al líquido que contienen, y sobre diez días en caerse la costra por él formada. Dura el mal sólo por la facilidad en sus recidivas.

Prognosia. Ningún mal resultado acarrea, y si existe alguna vez cierta gravedad, es por su marcha crónica que mina la organización.

Farmacolexia y Dinamolexia.

Acónitum, 24.ª D., si hay calentura.

Férrum, 24.ª D., y en su defecto, *Rhus-tox.*, 24.ª D., cubren los síntomas totales de la enfermedad.

De no surtir efecto, convendrán: *Nátrum; Ars.; Solúb.; Súlphur*; *Lycopod.*; ó *Phósphorus*, 24.as Des.

Farmaconomía. La general.

Farmacopollaxia. Cuando haya calentura se dará una cucharadita cada cuatro ó más horas. Fuera de esto bastarán de dos á cuatro diarias.

Higiene y Dietética. Como la anterior.

§ XVII.

Herpes prepucialis.

Es aún menos frecuente en la niñez esta tercera variedad de herpes cuyas vesículas ocupan la región prepucial.

Las vesículas prepuciales, de carácter herpético, están agrupadas, y para no confundirlas con la *sífilis* debe recordarse que la vesícula del *chancro* es única, más gruesa y dura que las del *herpes* Hay más: éste tiene las vesículas rojas, elevadas y se extienden y rompen fácilmente, cosa que no sucede con las del *chancro*.

Farmacolexia y Dinamolexia.

Mercurius-precipitatus-rúbrum. 30.ª C., cuando no haya prurito, y ocupa el mal el prepucio, en su cara interna.

Nitri-ácidum, 12.ª D., si no obra bien el anterior, ó cuando existe prurito.

Ácid.-fosfóricum, 12.ª D., si ocupa el frenillo.

Hépar-súl., 24.ª D., si ocupa la cara externa.

Petróleum, 24.ª D., en los herpes de la cara externa del prepucio, con diarrea.

Sepia, 24.ª D., cuando no obren los medicamentos anteriores. Por lo demás se seguirá como en el caso anterior.

§ XVIII.

Zona ó Zoster.

Es un herpes raro en los niños, constituido por una erupción de *vesículas bulbosas*, las cuales participan del carácter del *pémphigo*, de la *erisipela* y del *herpes flictenoides*.

Nosogenia. Una diátesis desconocida.

Diagnosia y curso. En los casos agudos comienza el mal por calentura, con dolores vivos, quemantes ó lancinantes alrededor del pecho, abdomen ó miembros, puntos donde hace

luego la aparición el herpes bajo la forma de una erupción exantemática, primero en forma de una banda semicircular, brotando con ardor una erupción pruritosa, compuesta de pequeñas pústulas implantadas sobre un fondo inflamado, las que comienzan por aparecer en ambos extremos de la banda, creciendo hasta llenarla. Las vesículas son blancas, como plateadas, transparentes, parecidas en todo á las perlitas, adquiriendo en dos ó tres dias las dimensiones de un guisante. Al cabo de unos cinco días viene purulento el humor que encierran, siendo regular se manifieste formando costras oscuras ó amarillas, que caen á los 20 días de su formación, dejando una mancha oscura, que desaparece poquito á poco.

Nosocronia. Puede durar meses la enfermedad.

Prognosia. No es enfermedad grave.

Farmacolexia y Dinamolexia.

Acónitum, 24.ª D., hasta acabar con la fiebre, si la hubiere.

Rhus-tox., 24.ª D., cuando hay dolor ardiente, en particular de noche.

Si no obrara *Rhus*, se dará *Graphites*, 24.ª D., empleándose este medicamento desde el momento que las vesículas tengan su base inflamada, dén escozor, y produzcan insoportable dolor al rascarse.

Arsénicum, 24.ª D., en su defecto.

Cáusticum, 24.ª D., en las vesículas muy ardorosas y con viva comezón.

Al comienzo de la supuración, dése, *Solúbilis*, 24.ª D. Igualmente siendo muy pruritosas y dando gran ardor.

Pulsatilla, 24.ª D., cuando no obra *Solúbilis*.

Súlphur, 24.ª D., en casos extremos.

Farmaconomía. La de siempre.

Farmacopollaxia. Si hay calentura se dará una cucharadita cada 4 horas. Fuera de este caso dénse de 3 á 4 cucharaditas diarias.

Por el resto á decir, igual que en la anterior dolencia.

§ XIX.

Diviesos. (Forúnculos).

Es la inflamación de las prolongaciones celulares que llenan las areolas dérmicas.

Nosogenia. Una diátesis especial que se desarrolla de un modo particular á la entrada de la pubertad. Los produce una irritación más ó menos viva de las vías digestivas.

Nosofisia y curso. La presencia de una elevación dura, circunscrita y encarnada de la piel, acompañada de escozor, dolor, prurito, quemazón, y á veces calentura. Esta elevación dérmica es conocida también con el nombre de *clavo*, por tener aquella en su centro un punto saliente debido á una porción de pus concretado, resultante de la mortificación de los pequeños conos celulosos inflamados que se presentan terminada la inflamación interna. Los tales tumores hinchan las partes vecinas tomando un color oscuro.

Terminaciones. Al cabo de algunos días suele sobrevenir un ligero escalofrío, síntoma de supurar el tumorcito. Entonces pierde su dureza, se ablanda, revienta y deja salir el llamado clavo del abcesito. Una vez supurado bien, se cierra paulatinamente. Raros son los casos en que termina por absorción y consiguiente descamación superficial furfurácea.

Farmacolexia y Dinamolexia.

Belladonna, 12.ª D., si hay calentura y dolor, pero sin sed. En este caso se dará *Acónit*.

Árnica, 24.ª D., si el forúnculo es pequeño.

Cuando es ya indolente, ó sin reacción, para que luego se forme el pus y se abra, conviene *Hépar*, 12.ª D., sirviendo también para facilitar su reabsorción.

Silicea, 24.ª D., cuando al cabo de 4 ó 6 días de *Hépar*, el divieso no supure y cause dolor.

Arsénicum, 24.ª D., es el medicamento preferible, y hasta por el momento lo es en los casos en que el forúnculo tienda á la gangrena, cosa conocida por su gran inflamación y ardientes dolores.

Lachesis, 24.ª D., si el forúnculo presentara mal aspecto, tendiendo al color negro; y cuando éste fuere más pronunciado, como si la gangrena de la parte fuere inminente, se dará *Car.-veg.*, 24.ª D.

Se seguirá con *Hépar* luego que ha supurado buenamente el forúnculo, pero si el pus fuera de mal carácter, y los dolores persistieran, se dará *Solúbilis*, 24.ª D. En su defecto *Silicea*, 24.ª D.

De recaer los forúnculos en niños enclenques, pasada su inflamación, se dará *Phósphorus*, ó *Calcárea-car.*, 24.as Dles.

En los pequeños forúnculos, bastan ordinariamente *Árnica*, *Belladonna*, y *Hépar*, 24.as Dles.

Cuando sean más voluminosos, *Lycopodium*, *Silicea* y *Hépar*, 24.as Dles.

Farmaconomía. La general.

Farmacopollaxia. Cada 3 ó 4 horas una cucharadita cuando se desarrolla calentura ó fuertes dolores. En caso contrario, son bastantes de 3 á 4 cucharaditas al día.

Profilaxia. Una gota semanal y, alternadamente, de *Árnica*; *Calcárea*; *Lycop.*; *Súlfur*, 30.as Dles.

Conforme pase tiempo sin recidivas, dóblense las distancias.

Accesorios permitidos. Para hacer que la supuración se anticipe, se podrán usar emolientes; por ejemplo, *harina de arroz ó lino*, cocida en leche, en cataplasmitas sobre los forúnculos.

§ XX.

Antrax benigno.

Es la reunión de varios diviesos.

Nosofisia y curso. Presencia de un tumor más voluminoso que el divieso, pero más duro, más encarnado, adquiriendo en pocos días mucha extensión y proeminencia.

Se termina como el divieso ordinario, con la sola diferencia de presentar la piel mayores aberturas y más mortificadas, ofreciendo un color negro, con aumento de reacción febril, la cual no falta nunca en este caso.

Farmacolexia y Dinamolexia.

Rhus-tox., 24.ª D., si hay complicación con la erisipela.

Lédum, 24.ª D., es su específico cuando se presentan en los dedos de las manos ó piés.

Nux-v., 12.ª D., en casos agudos.

En cuanto á la *Bellad.*; *Solúbilis*; *Hépar*; *Silicea*; *Arsénic.*; *Lachesis*; *Phósphorus*, ó *Calcárea*, se podrán igualmente usar del modo que se aconsejó para el *divieso*.

Farmacolexia, Dinamolexia, Profilaxia y demás, lo mismo que se ha dicho para con el *divieso*.